

Boticas de Turno.

San Salvador.—La del doctor Luis García y la del doctor C. Bonilla
Santa Tecla.—La del doctor Manuel Sol.

El señor Presidente de la República regresó ayer tarde, felizmente, de su visita á los trabajos del ferrocarril y á algunas á las poblaciones occidentales.

Es sumamente beneficiosa la presencia del Jefe de la Nación en los lugares apartados, porque alienta á los funcionarios y vecinos de cada pueblo para continuar en su labor de progreso en bien general.

Así lo ha comprendido el señor General Menéndez, y por eso, cuando sus múltiples y altas atenciones en esta capital se lo permiten, hace sus visitas á los pueblos, se impone personalmente de las necesidades y trata de remediarlas, dictando todas aquellas medidas conducentes á ese fin.

El órgano oficial ha excitado á la prensa, y en general á todas las personas entendidas en la materia, para que se sirvan emitir sus opiniones acerca de los planos presentados al Gobierno para la reconstrucción del Palacio Nacional, á fin de ilustrar así, de una manera más completa, el juicio de los peritos que el Ejecutivo nombrará para que decidan sobre el que deba adoptarse.

A este efecto el Gobierno ha dispuesto por medio del Ministerio de Fomento, exhibir los planos en uno de los salones altos del Teatro, durante ocho días, que comenzaron ayer, para que las personas que gusten puedan examinarlos detenidamente. Se acompañan á la vez los informes de cada uno de ellos, que están en poder del conserje del Teatro, á disposición de quienes deseen consultarlos.

Dichos planos han sido presentados por los ingenieros don J. Mc. Ilwane, don Tomasso Stich Bonelli y don Enrique Invernizzio, y Maestro de obras don Pascasio González.

El estimable caballero don Roberto Lacayo, después de algunos días de permanencia entre nosotros, partirá por el próximo vapor para Nicaragua, donde, como es sabido, desempeña el Consulado de esta República. Las numerosas relaciones que aquí le han grangeado su honorabilidad y prendas personales, sienten la pronta despedida del señor Lacayo.

En la madrugada de mañana saldrá para La-Libertad. Que tenga un viaje feliz y que encuentre muy bien á su distinguida familia.

TEATRO.—Hoy se verificará la función de gracia del señor Reyes Retana. Se pondrá en escena *Champang Trappe* de Miguel Echegaray, comedia en un acto y en verso, y la zarzuela en dos actos *Marina*. En el intermedio de la comedia á la zarzuela el beneficiado cantará la cabaleta de la ópera *El Trovador*.

Hé aquí como se prepara, con muy poco gasto, una solución para extinguir los incendios:

Se toman 10 kilogramos de sal ordinaria y 5 de sal amoníaco, y se hacen disolver en 30 litros de agua. Cuando estas sales están bien disueltas, se pone la solución en botellas, perfectamente cerradas, que se guardarán en distantes habitaciones de la casa, y en caso de incendio, no hay más que lanzar una ó dos al fuego, con fuerza bastante para que se rompa el cristal. De este modo quedará sofocado el incendio en los primeros momentos.

Buen descubrimiento.—Un labrador de Georgia ha descubierto que cortándoles á las vacas y toros las pestañas inferiores, no pueden saltar las cercas, porque éstas les parecen tres veces más altas de lo que realmente son; y al contrario, si les cortan las pestañas superiores.

Es bueno que los que tengan hacienda de ganado hagan la experiencia.

Los huevos forman una parte tan importante de la alimentación, que se

han ensayado numerosos sistemas para conservarlos.

El único que, dice el señor Sace, le ha dado buen resultado, consiste en sumergirlos durante cinco minutos en aceite de linaza crudo; dejarlos escurrir, secarlos en el aire, y á las veinticuatro horas empacarlos en arena ó paja piada.

Para juzgar su grado de conservación, tuvo cuidado Mr. Sace de pesarlos todos los meses sin que notase cambio alguno durante un año.

Pasados por agua toman esos huevos un poco de gusto de aceite, lo que no impide que puedan servir á las aplicaciones culinarias.

DEFUNCIONES.

FEBRERO DE 1890.

NUM.	NO. NOMBRES.	EDAD.	CAUSA.	RES.	MES.	DIA.	HORA.	PARTE.	ENTERRADO EN.	ENCARGADO.
1	Esteban Linares	70	Parotiditis	San Salvador	1	12	10	San Salvador	San Salvador	San Salvador
2	Patrocino Palacios	70	Parotiditis	Olocuilta	1	12	10	Olocuilta	Olocuilta	Olocuilta
3	Marcelina Flores	70	Parotiditis	El Guayabal	1	12	10	El Guayabal	El Guayabal	El Guayabal
4	María Dimas	10	Parotiditis	San Salvador	2	12	10	San Salvador	San Salvador	San Salvador
5	Carlos Cañas	30	Parotiditis	San Vicente	2	12	10	San Vicente	San Vicente	San Vicente
6	Camila Castro	30	Parotiditis	Honduras	2	12	10	Honduras	Honduras	Honduras
7	Natividad Méndez	1	Parotiditis	San Jacinto	6	12	10	San Jacinto	San Jacinto	San Jacinto
8	Camilo Cabroler	44	Parotiditis	Francia	6	12	10	Francia	Francia	Francia
9	Miguel Beltrán	3	Parotiditis	San Salvador	6	12	10	San Salvador	San Salvador	San Salvador

Movimiento de pasajeros.

HOTEL ALEMÁN.

Febrero 12.

Entraron: General F. Figueroa, de San Vicente; don Buenaventura Nuila, de Cojutepeque; don Willared S. Ishan, de Tonala; don Pablo Oliva y doña Josefa de Paniagua, de Sonsonate.

Salieron: don Rafael Escobar, don Mariano García y don Fernando Figueroa, para Suchitoto; don Ramón Lozano, y Luz Figueroa, para el Guayabal; don Esteban Bustamante, para Suchitoto.

Concierto en el Parque Central para esta noche á las 7 p. m.

- 1—Los cazadores, paso doble. Bilse.
- 2—Obertura de la ópera: Tannhauser. Wagner.
- 3—En casa nuestra, wals. Straus.
- 4—Fantasía de la ópera: Un ballo in maschera. Verdi.
- 5—Los pajaritos del bosque, polka para dos pistones. Mayr.

Telegramas rezagados

SAN SALVADOR.
Don Narciso Martínez, de Atiquizaya, desconocido.
" José María Urrutia, de Olocuilta, desconocido.

SONSONATE.
Gral. M. Marcial, de Santa Ana, ausente.
" M. Marcial, de San Salvador, ausente.

Don Jorge Campos, de Ocotepeque, (cobrar 12 c.) ausente.
" Julián Osorio, de San Esteban, ausente.

Doña Leonor de Marcial, de San Miguel, ausente.
Don Ignacio Barraza, de Guatemala, ausente.

DIARIO OFICIAL.

(Miércoles 12 de febrero).

Cartera de Gobernación.—Se ha mandado pagar á los señores Puente y C^a la factura de \$79.54, valor de tres bultos que contienen medicinas é instrumentos para el Hospital de venéreas, pedido á Hamburgo por cuenta del Gobierno.

—Se ha aprobado el arbitrio de cinco pesos por cada matrimonio que el Gobernador ó Alcalde autoricen fuera de sus respectivas oficinas, en Chalatenango.

—Se ha declarado de conformidad la solicitud de la Municipalidad de Chalatenango, relativa al establecimiento del juego de gallos en aquella localidad.

Cartera de Instrucción Pública.—Se ha creado el empleo de 2^o Sub-Director de la Escuela Superior de varones de Santa Ana, con la dotación mensual de \$30; y se ha nombrado para su desempeño al señor don David Frias.

Siendo muy crecido el número de alumnos que asisten á la Escuela Superior de San Vicente, se ha creado el empleo de 3^{er} Sub-Director de dicho establecimiento, con el sueldo mensual de \$20, y se ha nombrado para su desempeño á don José Reyes Pineda.

—Se ha nombrado profesor de la Escuela Nocturna de artesanos de Cojutepeque, á don Aurelio Fajardo.

—Se han resumido en una sola las dos escuelas elementales de varones de San Miguel; y se ha nombrado Director de este establecimiento á don Alfonso Sol, con el sueldo mensual de \$40, y Sub-Director á don Alejandro Hernández, con \$30.

Cartera de Hacienda.—Se ha nombrado escribiente de la Administración de Rentas del departamento de La-Unión, á don Maximiliano Z. Bulnes, en sustitución de don Tomás Guerra, que renunció aquel empleo.

DEPARTAMENTOS.

CORRESPONDENCIA TELEGRAFICA.

IZALCO.
Febrero, 13.

Izalco progresa: hoy tendrá lugar el primer ensayo de la introducción de agua á esta ciudad verificada por el ingeniero Espinal y si no hay inconveniente por los 500 piés de presión queda el declive, el domingo la tendremos en nuestras plazas públicas. Grandes preparativos se hacen para dicho día. El señor Espinal se ha hecho acreedor á nuestra estimación y simpatías por la inteligencia y energía con que ha trabajado. Hay 2 pilas y un tanque contratados, los cuales estarán listos para el servicio público dentro de dos meses. La Municipalidad tendrá en lo sucesivo una renta más, pues hasta la fecha hay tomadas más de 25 pajas; lo sensible es, que hasta hoy no haya Alcalde propietario, pues los tres que han sido electos se han exonerado.

El Corresponsal

ALBUM POÉTICO.

SOTTO VOCE.

Poblaba la orquesta de notas alegres El cálido ambiente del ancho salón; La luz como loca reía en los tersos Espejos, y el vals ligero empezó.

Mi brazo ceñía su leve cintura, Flexible á las rápidas cadencias del vals; Rompiendo el silencio de pronto, recuerdo Que á su oído una frase llegó á murmurar.

Clavó en mí sus negras, serenas pupilas, Dobló como un lirio la frente, y ya en paz, El seno oprimiendo su mano de nieve, Con trémulo acento me dijo: "jamás!"

¡Oh, noches doradas! de tibios perfumes, De sedas y gasas, de dulces embriaguez, Miradas profundas, sonrisas ingenuas, Mejillas rosadas que incendia el placer;

Palabras que brotan del labio amoroso Y escucha la amada feliz, con pasión, Y senos que nadan en ondas de encaje, Y flores marchitas que un beso secó:

Dejadme mis sueños, mis dulces tristezas, Dejad que agonice de tanto pesar: La herida de muerte que llevo en el alma No hay mano que cure, que cure un "jamás!"

VICENTE ACOSTA.

LA ENLUTADA.

I.

Movido por dos impulsos diversos, la curiosidad y la devoción, me encontré por vez primera en aquella catedral que, nueva en aquel entonces, es ahora la vieja catedral de San Salvador, cuando la aurora no había aún desentornado sus párpados de rosa, ni enviado á la tierra la más dulce de sus encantadoras sonrisas.

Por las ventanas de vidrios de colores entraba esa luz indecisa y vacilante que hace tomar un aspecto vago á los objetos que besa; y éstos parecían gozarse en el misterio que los envolvía y los hacía imponentes. Se percibía en el aire el aroma ya disipado pero agradable del incienso quemado ante el altar en la hora del sacrificio.

El viento aleteaba, como un pájaro preso, en los tubos del órgano, y se escapaba por sus rendijas sollozando á veces, cantando otras, siempre trémulando, siempre grave, siempre dulce y conmovedor.

Las lámparas que ardían en las capillas laterales y en los pilares de la nave principal, los vagos contornos de las imágenes de los altares, la artística forma y el brillo de éstos, y la casi soledad de aquel templo angusto, majestuoso y lleno de una solemne grandeza y de una sagrada magnificencia, infundían un sentimiento que parecía hablar al alma, con voz elocuente y tierna, de algo divino y sobrenatural.

Ocho ó diez mujeres penetraron en el templo antes que el sacerdote, un anciano venerable y ataviado de muy ricos ornamentos, comenzara la misa. Entre ellas llamó mi atención una enlutada cuyo traje de seda, al rozar el pavimento, producía ese rumor leve y magnético que atrae las miradas involuntarias de todos, y que parece decirnos: "inclináos!"

La enlutada se arrodilló á cinco ó seis pasos de donde yo me encontraba, y luego que hizo la señal de la cruz, abrió su primoroso devocionario de concha-nácar y se concretó á la lectura de sus piadosas oraciones.

Era una mujer de veinte á veinticuatro años; podría decir, sin temor de equivocarme, que se encontraba en la plenitud de su belleza: era alta, morena, de mórvidas formas; llevaba mantilla crema que formaba un vaporoso marco al óvalo de su agraciado semblante haciendo resaltar las rosas de sus mejillas, lo aterciopelado de sus cabellos de ébano y lo profundo y sereno de sus rasgados ojos cuyas miradas eran destellos de amor, verdaderos poemas de infinita pasión.

¡Por qué aquella mujer tan joven y tan bella llevaba traje de luto? ¡por qué mi corazón latía con violencia y parecía querer escapármeme del pecho desde el instante en que la víeron mis ojos? ¡cómo saberlo!

II.

Cuando terminó la ceremonia á que la enlutada misteriosa y yo habíamos asistido, el lucero de la mañana se había ocultado ya, y la mañana misma comenzó á regar sus nítidos botones de luz en el sereno azul del horizonte remoto: el albor de oriente tiñóse primero de un leve rosicler, y en breve fué extendiéndose en los cielos como un nimbo gigantesco, apagando á su paso las estrellas.... Comenzaron entonces á distinguirse unos de otros los objetos de la tierra; oyóse tocar á misa en algunas iglesias; doráronse de pronto sus torres, así como las cimas del volcán de San Salvador y de San Jacinto, y, por último, salió el astro rey inundándolo todo de un mar de lumbre.

La enlutada abandonó la iglesia con una rapidez que me causó inquietud, y yo tuve que conformarme á verla alejarse sin atreverme á seguirla.

¡Notaría ella la impresión que me causaron sus gracias virginales? ¡había siquiera reparado en mí? ¡luego; quién era ella, cuál su historia, cuál su posición, cuál su suerte?

Estos pensamientos me oprimieron el corazón durante muchos días con cruel tenacidad.

En vano busqué á criatura tan hermosa en el parque, en el teatro, en los salones de tertulia, tan raros en aquella época; en vano fuí un día y otro día á la primera misa que se celebraba en la catedral, por ver si allí me era dado volver á admirar aquel rostro de facciones tan perfectas, aquel talle flexible y de tan donosos movimientos, todo aquel sér, en fin, que encerraba en sí no sé qué de profundo, aristocrático y singular que, unido á la extraña hora en que le había visto por primera vez, había herido vivamente mi imaginación y me hecho sentir á mi espíritu emociones que en modo alguno podría ahora, como no puede entonces, traducir con palabras.

Lo cierto era que, aún en las horas en que el sueño me acariciaba con sus dulci-

simas adormideras, veía dibujarse en el fondo de mi alma la poética figura de la enlutada misteriosa. Oh, sí! allí estaba ella, fija, inmóvil, indestructible cual mi propia conciencia!

III.

Trascurrieron tres años y... mala suerte! la mía! tuve que convencirme de que la hermosa criatura á quien yo había tributado uno de esos cultos inocentes propios de la edad de las primeras ilusiones, no había nacido para simpatizar conmigo, ni estaba llamada á ser el encanto peregrino de mi vida.

Encontré una noche en una de esas reuniones que carecen del *bon ton* de los franceses y que presentan un aspecto cómico por la discordante variedad de tipos que en ellas se juntan y por la franqueza chabacana que en ellas reina. ¡Qué qué describirlas! Para mi intento basta decir que, en las reuniones á que aludo, se codean el paletó y la chaqueta, lo mismo que las enaguas de las mangalitas inocentes y agradables y el tónico (que no debe serlo) de las mujeres de nuestro país. No *gran mundo*, esas desgraciadas que, en la carrera del amor, han jugado el todo por el todo para perder el pudor y hasta la vergüenza....

No bien vi á la enlutada, la reconocí y me causó una impresión desagradable. No bien la oí hablar, conocí que la naturaleza y nuestra respectiva educación habían puesto mil abismos entre los dos, y que jamás lograríamos entendernos.

Se llamaba Geneveva; había sido hermosa; más, ya en su conjunto, no quedaban más que restos de su pasada hermosura: podía pasar todavía como una buena moza muy vulgar, casi elegante, propensa al drama, y parecía provocar á todo el mundo á competir, ya que no con su hermosura, de que no quedaban más que huellas, ni con su virtud, de que si las huellas habían quedado, sí con sus miradas andaces y lánguidas á un tiempo, con su claro ingenio pervertido, y con sus chascarrillos picantes y propios de la atmósfera y el libertinaje de un burdel.

Aún en aquella reunión que era una semi-orgia, Geneveva estaba vestida de luto, todos sus adornos, hasta sus brezaletes eran negros.

Un amigo mío la interrogó sobre lo que aquel luto tan riguroso significaba, y ella, pálida como una rosa-tá á medio marchitarse, nos dijo á entrambos:—"Hace ya muchos años que me visto así: llevo luto en el cuerpo; pero ay! es más negro el luto que llevo en mi corazón!"... Y agregó, queriendo sonreír:—"Procuraré satisfacer la curiosidad que mostráis, refiriéndos á grandes rasgos la historia de mi vida. Es una historia triste: hela aquí:

IV.

— "Mi padre era un honrado agricultor del pueblo de C***; mi madre una santa mujer que se desvivía por sus hijos. Éstos éramos tres: dos varones y esta infeliz mujer que veis aquí.

"Mi padre murió en las trincheras de Pasaguina el 76. Mi madre, abatida por la pérdida irreparable de su esposo, falleció siete meses después, dejándonos completamente huérfanos á Jorge, á Daniel y á mí, sin más herencia que una casa humilde y una pequeña finca de caña, á más de un nombre oscuro pero sin mancha.

"Tenía yo diez y ocho años entonces, y, desde la fecha en que mi padre murió en defensa de la patria, comencé á llevar este vestido de luto que no he pensado dejar jamás.

"En el pueblo de C*** no teníamos parientes, pues tanto la familia de mi padre como la de mi madre eran de Honduras, y muy de tarde en tarde solían escribirnos, sin mostrar mucho ni poco interés por nuestra suerte. Estábamos solos, pues mis hermanos y yo; la desgracia cercó sus alas fatídicas sobre nuestras cabezas y parecía deleitarse en hacernos agonizar hasta las heces el cáliz de la amargura. Sin embargo, éramos felices, cuanto podían serlo los huérfanos, en medio de nuestras pobreza; mas ¡crueles designios de la fatalidad! ni siquiera esta situación debió prolongarse para nosotros; nos estaba reservado un modo de ser más lleno acaso de comodidades y aún de lujo, pero amargo como la hiel y como los remordimientos.

"El Gobernador del departamento á que pertenecía el pueblo de C***, era un cruel y por sus abominaciones de todo linaje; era un General de los hechos *hoc* para toda clase de iniquidades, para la trata de mujeres en obsequio de su libidinoso señor el Jefe del Estado....

"El Gobernador había fijado sus ojos en mí: mi perdición era segura!....

"Una noche del mes de julio del año 18... una noche fría, húviosa y triste, tocaron á la puerta de nuestra casa con insistencia tal, que Daniel, el único hermano que me acompañaba, porque el otro estaba en la finca, tuvo que levantarse precipitadamente al oír que se le llamaba en nombre del alcalde de la población.

"Cuando Daniel abrió la puerta, cuatro hombres, puñal en mano, se lanzaron sobre él para asesinarle; mas ¡qué horror!.... ¡tiemblo todavía al recordarlo!.... se oyó una detonación, luego un grito y, acó continuo, el caer de dos cuerpos ensangrentados: el de mi hermano con una puñalada en el corazón, y el de uno de los

asesinos con un balazo en medio de la frente!

Yo así sin sentido en tierra; y una anciana sirvienta que nos acompañaba, me ha referido que los ecarríos que quedaban vivos, me ataron de pies y manos y me llevaron a casa de un pariente del Gobernador que residía en O...

"A qué cansaros, caballeros!... Por el término de un mes fui la sultana favorita del Presidente de la República; bebí buenos vinos, tuve coche, ricos trajes, lujosos muebles, numerosa servidumbre y magníficas joyas... Después, el asesino de mi hermano me despojó de todo, me abandonó; ¡qué digo! me cedió a uno de sus ministros predilectos, un vejete feo, muy feo y más corrompido que su señor!"

"Voy a terminar; pero antes quiero referiros un ligero episodio de mi vida. Antes que el asesino de mi hermano lograra apoderarse de mi honor, obtuve de él permiso para ir a oír misa a la catedral; nunca olvidaré aquella madrugada, aquella misa, aquel día, en fin, en que se cerró el paréntesis de mi inocencia y se abrió para no cerrarse jamás, el de mi deshonra!... Lo recuerdo muy bien! Ese día—dijo, dirigiéndose a mí—ese día os conocí en la iglesia, caballero!... El corazón me decía que, si os pedía un favor, me lo concederías; y lo intenté muchas veces; pero, aunque eráis vos tan joven como yo, os tuve respeto y, además, no quise sacrificaros!... Me acordé de mi hermano muerto miserablemente a manos de aquellos bandidos, y temí por vuestra vida aún más que por mi honra próxima a sucumbir!"

Al terminar esta historia, Genoveva lloraba y nos decía: —"Tendré razón para llevar constantemente luto en el cuerpo como lo llevo en el alma! Ah! decidme que sí... y os autorizo para que contéis al mundo cuanto mis labios han osado revelar!"... Y agregó: —"Decid también a todos que la noche que asesinaron a Daniel, incendiaron el canal de nuestra finca, lo mismo que la casa; todo esto por mandato del Gobernador: que a Jorge, lo condujeron, pocos días después, a las cárceles de la cabecera del departamento, haciéndolo aparecer como ladrón: que lo flagelaron hasta hacerlo espirar, y que el Gobernador recibió, en premio de esta campaña, una regular finca de café y, de brigadier que era, pasó a ser General de División."

MIGUEL PLÁCIDO PEÑA.

POR EL CABLE.

Londres, febrero 10. — En un despacho al "News" se le dice: que los planes de los Orleans se habían arreglado en un consejo de familia en San Lúcar, antes de la partida del Conde de París para América.

París, 10.—Se cree que la solicitud del Duque de Orleans pidiendo que su causa se prorrogase, ha echado a perder la oportunidad que tuvo de ser perdonado. Debó haber dejado que su asunto se ventilase sumariamente.

Lisboa, 10. — El Rey Carlos se ha suscrito con \$ 40,000 a los fondos de la defensa nacional, y la Reina y Reina madre con \$ 20,000 cada una.

Londres, 10.—El corresponsal del "Daily Chronicle," en Berlín, dice: que serán duplicadas las fuerzas del Mayor Wissman en África Oriental.

Sofía, 10.—A consecuencia de la conspiración de Panitz, han sido retirados del servicio los Comandantes de las garniciones de Slona, shumla y Rustchuk.

Zanzibar, 10.—Se susurra que Emin Pashá ha decidido marcharse a Europa.

Roma, 10.—Los telegramas de Aden no confirman la noticia del asesinato de la carabana francesa por los Somalis, en África; por el contrario, anuncian su llegada a Harrar, sin novedad.

Sofía, 10.—Ha sido arrestado en Rustchuk un ruso llamado Medina, acusado de ser cómplice del merceder Kalopkoff, que se encuentra preso por complicidad en la conspiración de Panitz. Por los papeles que se le hallaron a Kalopkoff se sabe que el complot era instigado por Rusia. El 20 de los corrientes se reunirá el Consejo de guerra que juzgará a los conspiradores.

FOLLETIN.

HAN DE ISLANDIA

EL HOMBRE FIERA POR VICTOR HUGO TRADUCCIÓN DE MARIANO BLANCH.

BOSQUEJO HISTÓRICO DEL SIGLO XVII.

(Continuación)

CAPITULO XXI.

El conde respondió con voz afectuosa: —Esta orden, amigo mío, es uno de vuestros golpes maestros, una de vuestras intrigas mejor urdidas y más hábilmente puestas en ejecución. —El honor de ella tanto pertenece a vuestra gracia como a mí, respondió Musdemon, quien siempre procuraba complacer al conde en el enredo de sus maquinaciones.

Conocía el señor la malignidad de su confidente, pero afectaba no advertirla. —Querido secretario íntimo, dijo sonriendo, en verdad que sois la misma modestia; sin embargo, no dejaré por esto de agradecer tal corresponde vuestros servicios importantes. La llegada de Eifegá y la idea del mecklemburgués aseguraron mi triunfo en Dronheim. Héme, pues, jefe de la provincia; y si Han de Islandia acepta el mando de los rebeldes, yo mismo en persona quiero ofrecerle, más será a los ojos del rey la gloria de haber apaeignado tan serio alzamiento y aprehendido a tan formidable bandido.

CAPITULO XXII.

En esta hora solenne rugía la tierra en el fondo de los bosques, el lobo aullaba a la luna resplandeciente de las majadas; el labrador fatigado de su diurna tarea, rosca a pierna suelta en el seno de su familia. Los chamos del hogar se agorran; los mozos recuerdan a los infelices sepultados en el lecho del dolor. La fúnebre mortaja que pronto envolverá sus crispados miembros. En sus horas solenas se entrecruzan los sepulchros y dan paso a los blancos espectros que van a divagar por los senderos del cementerio.

SHAKSPEARE. El sueño de verano.

Volvamos atrás. Hemos dejado a Ordoner y a Spiagudry encamarándose penosamente a la salida de la luna, por la cuesta escabrosa del escollo de Oelmoe. Este desnudo peñasco, por su extraña curvatura era llamado por los noruegos el Cuello de buitres, denominación que expresa con no poca exactitud la forma que de lejos ofrece aquella enorme masa de granito.

A medida que nuestros caminantes iban subiendo a la parte desnuda del escollo, sucedían a una arboleda los polipodios y matorrales; a la hierba el musgo; las retamas y los escaramujos, a las encinas y abedules; vegetación raquítica, que en las grandes elevaciones es siempre indicio de la proximidad de la cumbre, y anuncia la disminución gradual de aquella capa de tierra que cubre la que pudieramos llamar caparazón del monte.

—Señor Ordoner, decía Spiagudry, cuya beleidosa imaginación estaba siempre revuelta en un torbellino de ideas antitéticas; señor Ordoner, ¡sabéis que esta cuesta es muy cansada, y que a fe de buen eriado se necesita toda la afección que yo os tengo para ir siguiendo vuestros pasos! Me parece que veo allá a la derecha un magnífico cowolentus que de buena gana me pondría a examinar. ¡Ojalá fuera día claro! ¡Sabéis que es una solemne imperitencia el evaluar en cuatro escudos a un sabiondo como yo! Bien es verdad que

el célebre Fedro fué esclavo, y que Esopo, si hemos de creer al doctor Planudio, fué vendido en un mercado como una bestia ó como una cosa (1), y quien no ha de evanecerse de tener una conexión cualquiera con el grande Esopo!

—Y con el célebre Hanf añadió Ordoner sonriéndose.

—Por San Hospicio bendito! respondió el guarda, no pronunciéis tan ligeramente ese nombre! por mi parte, querido señor, os aseguro que excusara muy bien esta semejanza. ¡Pero no sería en verdad la extrañeza más rara, que el premio de su cabeza viniere a manos de Spiagudry, su colega del infortunio! Vaya, señor Ordoner, vos sois más generoso que Jason, el cual no quiso regalar el vellocino de oro al piloto Argos, y por cierto que vuestra empresa (en la que no entiendo un ápice), no es menos peligrosa que la de Jason.

—A propósito, amigo, dijo Ordoner; su puesto que conocéis tanto a Han de Islandia, quiero que me déis algunos pormenores sobre su persona. Me dijisteis ya que no es un gigante como cree el vulgo.

Interrumpió Spiagudry. —¡Silencio, señor! ¡No oís detrás de nosotros ruido de pasos!

—Sí, respondió tranquilamente el joven; no os alarméis, será algún animalito que asustado por nuestra llegada huye por entre las matas.

—Tenéis razón, esforzado César; ¡hace tanto tiempo que estos bosques no han visto ser humano! Y vaya, que si hemos de juzgar por la pesadez de su marcha, tamaño ha de ser el animalito. Será algún danta ó algún remiferro, animales de que está poblada esta parte de Noruega, no menos que de gatos monteses, he visto entre otros uno que llevara a Copenhague, de una magnitud monstruosa. Voy a haceros la descripción de aquel feroz animal.

—Mi buen guía, interrumpió Ordoner, preferiera me hicierais la de otro monstruo menos feroz, ese horrible Han.

—Calladito, por amor de Dios; ¡jeon qué fiema pronuncia este nombre, mi joven amo! Pues no sabéis. ¡Jesús mío... escuchad!

Diciendo esto arrimóse Spiagudry a Ordoner, quien en efecto acababa de oír distintamente un grito semejante a aquella especie de gruñido que si bien se acuerda el lector, horripiló tanto al meticoloso guardián en la Lorrascosa noche de su fuga de Dronheim.

—¡Habéis oído! murmuró Spiagudry titiritando de miedo.

—En efecto, dijo Ordoner; pero no hallo razón para que tembléis así. Habrá sido el rugido de alguna fiera, ó el grito de uno de aquellos animales montaraces con que me entretenías poco há. ¡Pensabais venir a esa hora por semejantes sitios, sin que nada os advirtiese la presencia de unos huéspedes que no podremos dejar de molestar! A buen seguro, señor viejo, que más miedo tienen ellos que nosotros.

Viendo Spiagudry la imperturbable serenidad de su joven compañero, se tranquilizó algún tanto.

—Vamos, vamos, señorito mío; es posible que también esta vez tengáis razón; pero el rugido de fiera que acabamos de oír, se parece horriblemente a una voz... Vaya que ha sido una endiablada idea, permitidme señor que lo diga, el querer subir a este castillo de Boermundo. Mucho me recelo no me sobrevenga alguna desgracia en el Cuello de buitres.

—Nada temáis estando a mi lado, respondió Ordoner.

—¡Oh! vos no os alarmáis por maldita la cosa; pero nadie más que el bienaventurado San Pablo puede coger el áspid sin ser mordido. ¡A qué va que al entrar en este maldito sendero, no habéis advertido que parecía hollado recientemente, y que las hierbas no habían vuelto aún a enderezarse, como si se hubiera pasado por encima!

—Confieso que todos estos pormenores me hacen poquísima fuerza, y que la tranquilidad de mi ánimo no depende de un tallo de hierba más ó menos inclinado. Pero ya vamos a salir de estos zarzales y no oíremos más pisadas ni más gritos de animales; así pues, intrépido guía, no os aconsejaré que cobréis ánimo sino que echéis el resto de vuestras fuerzas, porque la senda cortada en la Peña viva será sin duda mucho más escabrosa que esta.

—Pensáis mal, señor; lo que sí tiene es, según refiere el erudito viajero Snckson, enormes fragmentos de roca que la obstuyen y que no pueden levantarse ni salvarse sin dificultad. Entre otras, un poco más allá de la poterna de Malaer, a la cual nos vamos acercando, hay una enorme masa de granito triangular, que muchas veces he deseado examinar por mí mismo. Schenning afirma haber encontrado en los tres caracteres primitivos el alfabeto rúnico.

Ya habían andado los viajeros un buen trecho sobre la Peña viva, cuando llegaron al pie de un torreón desmoronado por encima del cual habían de pasar y que Spiagudry hizo reparar a Ordoner.

—Hé aquí, señor, la poterna de Malaer. Ese camino abierto en la roca, ofrece muchas otras construcciones curiosas que ma-

(Conclusión)

(1) En términos jurídicos se llama cosa, todo lo que no puede venir bajo el nombre de persona. Así entre los romanos se llamaba cosas a los esclavos y a los animales.

ANUNCIOS.

UTIL AL COMERCIO.

Está ya impresa con hermoso tipo y en buen papel, la tarifa de aforos vigente para el cobro de los derechos de Aduana, extractada por el orden alfabético y adicionada cada artículo con un cálculo general de impuestos, ó sea lo que por ellos paga en efectivo, el kilogramo de peso bruto de cada uno. Contiene además una colección de varias tarifas vigentes de utilidad general.

Dicha tarifa. "Sin alterar en el fondo el monto de los impuestos y lo que a cada establecimiento corresponde, modifica en provecho de todos la forma de cobrarlos."

Los cálculos de impuestos están hechos para los tres Centros principales de Comercio de la República, como son: San Salvador, Santa Ana y San Miguel, refundiendo en ellos todas las tarifas respectivas, sin ninguna alteración, lo cual ahorra al comercio tiempo y trabajo, y facilita la glosa y contabilidad en las oficinas de Hacienda.

Cómprese, y se verá su importancia. Se vende a veinte reales el ejemplar en los lugares y por las personas siguiente:

- En San Salvador:—Don Mariano Duarte.—Oficina de Correos. En Santa Ana:—Don Manuel Dreyfus.—Casa G. B. Haas. En San Miguel:—Don Virgilio G. Durán. En Sonsonate:—Don Vicente Villanova y el autor Francisco Boquín. 10—2

MASCABADO

Blanco y Amarillo,

de la nueva cosecha, superior calidad, procedente de la hacienda "San Andrés," se vende en Santa Tecla, tienda de don Pablo Orellana, y en esta ciudad casa de habitación del mismo señor. Todo a precios sin competencia. 30—6 alt.

Nº 34.

AVISO.

Vendo una casa con su correspondiente solar, situada en el centro de la villa de Nejapa; y dos finquitas ubicadas a orillas de dicha población. Para pormenores, entenderse con el suscrito

M. Manuel Flores.

San Salvador, Enero 29 de 1890. 8—7 alt.

Nº 45.

AVISO.

En el portal de Aguilar, Al mejor gusto y deseo, La Barbería "El Recreo" Se presta para afeitar. Allí podréis encontrar, Hablamos sin tón ni són, Navajas de Napoleón, Que quedaron en Marengo, Y que ahora, lector, las tengo A vuestra disposición.

Tengo perfumes de gusto Y licores generosos, Muy exquisitos, y sabrosos, Que avivan al hombre adusto. Cobro poco, y es muy justo Que vengas, lector, a aquí: Ven a afeitarte, sí, sí, Siquiera por hermoarte, Que aquí sabrás agradarte Como lo hiciera una huri.

Pedro Federico Silva.

Proprietario.

15—4 alt.

CAFE DE "LA UNION"

Portal del Parque Central.

LICORES de todas clases, Franceses, Ingleses, Alemanes y Españoles, lo mismo que magníficas conservas, acaban de llegar a este acreditado establecimiento, donde se encuentra siempre un servicio esmeradísimo: todo a precio sin competencia. 37 l. j. s. Juan B. Buffill.

Nº 35. FERRO-CARRILES

ACAJUTLA SANTA-ANA.

Deseando esta Compañía mejorar su servicio en todo sentido, ha dispuesto para la presente temporada de Café, pesar todo el que se le remita para su exportación, haciendo constar el peso en los recibos correspondientes, á cuyo fin ha aumentado el personal de los empleados en las Estaciones de la línea.

V. Amaya, Superintendente.

Sonsonate, enero 24 de 1890. 12

Nº 49

AVISO

En esta fecha y de común acuerdo, hemos disuelto la compañía comercial que giraba bajo la razón social de

BRIZUELA Y CHARLAIX, quedando el infrascrito con los negocios de aquella sociedad.

Máximo Brizuela.

Enero 27 de 1890. 6—3

Nº 40

Guadalupe Ramirez

ABOGADO.

Ofrece nuevamente al público sus servicios profesionales. San Salvador, febrero 4 de 1890. Casa, nº 18 calle de "Marte". 12—5 alt.

EN ESTA OFICINA

se necesita un muchacho que sepa vender el diario "La Unión." Se le paga bien si lo hace bien.

Nº 47

Dr. Juan F. Orozco.

Ofrece sus servicios profesionales en su nuevo domicilio. Portal San José contiguo al Cabildo. 10—4 alt.

Candidato por Santa Ana.

EN EL ESTABLECIMIENTO

"LA ECUATORIANA"

ESQUINA SURESTE

DE LA PLAZA DE ARMAS DE SANTA ANA,

hay constantemente un surtido completo de SOMBRES.

Los juncos recibidos directamente de Jipijapa, Monte-Cristi y Santa Elena, son de lo bueno lo mejor. Los hay desde el humilde precio de doce reales hasta el de (40) cuarenta pesos. La decencia, lujo y elegancia hacen triunfar el sombrero junco a todo otro. Las relaciones directas con el Ecuador proporcionan al dueño de este almacén la facilidad de dar sus sombreros a menor precio que en cualquier otro expendio de la República.

Los de paja y fieltro, á la última moda, llenarán el gusto más refinado. Así mismo se renovan todos ellos á voluntad.

También ofrécese al público un variado surtido de ARTICULOS DE FANTASIA, á precios los más módicos de las plazas del Salvador. 17 v. j.

Nº 36

AVISO.

Se vende una Caldera y Motor en buen estado, y una estantería con mostrador de vidrios. Se tiene un asunto para Adolfo Ángeles. En esta oficina informarán. 4 j. s.

Banco Internacional

DEL SALVADOR.

Fundado el 25 de agosto de 1880.

Capital suscrito \$ 1,000,000
 id. llamado " 500,000
 Fondo de reserva " 38,000

Descuenta documentos de comercio que no pasen de NUEVE MESES de plazo con dos firmas á satisfacción ó garantías colaterales suficientes.

Abre créditos en descubierto en cuenta corriente hasta el maximum de \$ 10,000 sin garantía colateral.

Adelanta sobre primera hipoteca de fincas rústicas y urbanas hasta por el 50% del valor pericial para el término de un año.

Adelanta sobre productos exportables contra conocimiento, hasta tres cuartas partes de su valor.

Vende y compra letras sobre Europa, los Estados-Unidos, Centro-América, Panamá, Lima y además sobre las plazas de esta República; Cojutepeque, La-Libertad, Suchitoto, San Miguel, Santa Ana y Sonsonate.

Hace además toda clase de operaciones bancarias.

Tipo de descuento.

Por menos de \$ 500 6%
 Por \$ 500 y más 4%
 Intereses descubierto en cuenta cort. 5%
 id. sobre hipotecas 5%

W. E. Coldwell.
Gerente.

Ab. seg.

Nº 6

MANCER'S

"Rejuvenerador"

CÉLEBRE REMEDIO AMERICANO.

Para la curación rápida de la Impotencia, Derrames Seminales y toda clase de desarreglos producidos por excesos sexuales.

Curará aun cuando hayan fallado todos los demás remedios.

Y es el único medicamento que cura todos los casos de debilidad del sistema nervioso, impotencia parcial ó total, postración nerviosa, tisis, espermatorrea ó derrames seminales, y toda clase de debilidad en el organismo, como falta de virilidad y enfermedades en los órganos genitales.

Esta medicina se hallará de venta en todas partes del mundo por los primeros comerciantes de drogas y boticarios; si no las tienen de venta pidan á su boticario que las mande á buscar.

Diríjanse las cartas de consultación á la dirección que sigue y solamente el médico consultante las verá y las guardará estrictamente privadas.

Depósito principal de **Mancel' Rejuvenerador.**

Nº 7.

13. East 30th Street. Nueva York.

M. CASIN

Sacos para Café,

buena clase, \$4 50 la docena.

Surtido Completo

de Indianas, Mantas

y géneros blancos, casimires y toda clase de géneros de lana. Rasos, grós, fallas, pañuelos de seda, listonería, sombreros, sombrillas, calzado, chales, pañolones, y cuanto artículo de lujo pueda exigir el gusto más refinado.

¡Todo bueno! ¡Todo barato!

M. CASIN

Nº 31.

CAFÉ DEL PARQUE.

ACABAMOS DE RECIBIR

Gran surtido de Licores, Vinos y Conservas en general.

El domingo 26 del corriente quedará abierta en este establecimiento una gran **sorbetería y pastelería.** Los días festivos habrá sorbetes desde las dos de la tarde hasta las once de la noche, y los días no festivos desde las seis de la tarde hasta las once de la noche. Contamos con un magnífico salón para señoras.

San Salvador, enero 25 de 1890.

16 *Pedro Bengoa y Ca*

Nº 39.

FERRO-CARRIL.

Acajutla Santa-Ana.

A los exportadores de Café, se les ruega encarecidamente se sirvan **no mandar en blanco** el envío que corresponde á la casa embarcadora en Acajutla, pues hay algunos comerciantes que solo se limitan á escribir el envío que pertenece al Ferro-Carril; y esto ocasiona equivocaciones con perjuicio de todos.

Sonsonate, Enero 27 de 1890.

V. Amaya.
Superintendente.
2 m. seg.

Nº 6.

DR. ABEL S. MURILLO

Médico y Cirujano,

RECIBIDO EN LA UNIVERSIDAD DE MADRID, PARÍS, ESTADOS-UNIDOS Y CENTRO-AMÉRICA.

Dedicado á las enfermedades crónicas y á las fiebres en general; asegurando á los enfermos que cuento con un **medicamento escogido de la India Oriental**

actualmente descubierto, infalible en sus efectos en cualquiera de sus formas que estén dichas calenturas. Dando impulso á las virtudes que posee tan grande descubrimiento por los innumerables casos curados con rapidez y solidez, me he visto precisado á dar su publicidad y quedar á la disposición del público de paso á Santa Ana.

Domicilio.
Calle de Marte—Hotel Alemán,
Nº 15.
30—25 *Abel S. Murillo.*

Aviso al Comercio.

LA TARIFA de la Compañía del Ferro-Carril sobre **fletes de mercaderías** no ha sufrido ninguna alteración, pues únicamente ha sido modificada la que se refiere á los pasajes.

V. AMAYA,
Superintendente.
Enero 16. 1 m. sg.
Nº 10

AVISO AL PÚBLICO.

Se vende la **medicina infalible** contra la calentura en general, superiorísima al sulfato de quinina. Como también la composición reducida á píldoras para todas las enfermedades crónicas, premiada con medalla de honor de la exposición de París y un diploma, usados con catorce años de práctica con brillantes resultados. Composición del doctor Abel S. Murillo, médico y cirujano de la Universidad de Madrid.

París, Estados Unidos y Centro-América. 30

Nº 28
Suplicamos al señor don **Coronado Leiba**, cónyuge sobreviviente de la finada Ciríaca Martínez, se dé una pasada por esta oficina para un asunto que le es interesante.

San Salvador, febrero 13.

IMPRENTA NACIONAL.

FERRO-CARRILES DE ACAJUTLA Y SANTA ANA

Tarifa de Fletes.

	Acajutla á Sonsonate y vice-versa	Sonsonate á Armenia y vice-versa	Armenia á Ateco y vice-versa	Acajutla á Ateco y vice-versa
	Centavos.	Centavos.	Centavos.	Centavos.
Café, hule, bálsamo, añil y otros frutos	12	10	5	27
Mercaderías generales de poco volumen, el bulto que no pase de 6 quintales de peso.	12	10	5	27
Mercaderías de poco peso hasta bultos de 40 piés cúbicos	6 pié cúb.	6 pié cúb.	6 pié cúb.	3 pié cúb. 15
Bultos de mayor volumen ó peso de los mencionados ..	convencional	convencional	convencional	convencional
Madera	convencional	convencional	convencional	convencional
Azúcar	10	8	4	22
Arroz, frijoles, maíz y otros víveres	8	7	3	18
Materias inflamables como fósforos, gas, ácidos, pólvora, se pagará el doble de lo marcado en la Tarifa.				
Metales acuñados, en barras, joyas, &	1/2 %	1/2 %	1/2 %	1/2 %
Cerdos y ganado lanar	25	25	12 1/2	6 1/4
Aves de corral, docena	25	25	12 1/2	6 1/4

Superintendencia de los Ferro-carriles: Sonsonate, enero de 1890.

V. Amaya.

NOTA:—Desde que la empresa de los Ferro-Carriles está al servicio público, la presente tarifa es la que ha rejido para el cobro de fletes sobre mercaderías.

Nº 17.

HOTEL MORAZAN

EN SAN VICENTE.

Buena mesa, servicio esmerado, vinos y licores de toda clase, y todo lo que el gusto más exigente pueda apetecer. Música, billar &.

Casa de don Sebastián Zúñiga, frente á la que ocupa la Administración de Rentas de este departamento.
San Vicente, enero 14 de 1890.

1 m. seg.

Nº 33.

Bueyes para trabajo.

Se venden en la hacienda "Pañanalapa" jurisdicción de Nueva Concepción, departamento de Chalatenango, á \$ 70 yunta escogidas.

También se venden novillos y bueyes gordos para destace, á precios convencionales.

Entenderse con don José Escudero, casa de don José Valle en Santa Ana.

En Santa Tecla, con Manuel A. Meléndez.
Enero 29 de 1890. 15—12 seg.

¡VAPORES EN ILOPANGO!

A la última moda

PODEIS VESTIROS SI PASAIS A LA

Sastrería Independencia

donde siempre encontraréis lo siguiente:

Ternos de *Levita*, de paño y casimir negros y de colores.
Id. de *Saco*, de casimir, paño y géneros de algodón y lino.

Id. de *cotonos* de jerga, para camino.
Chalecos de piqué de seda y lino, blancos y de colores.
Tengo vestidos propios para no sofocarse, *pantalones y cotonos* de Dril de Cañamo. Pantalones y cotonos de Algodón.

Lo mismo que *casimires* de todas clases y colores, para ternos de levitas y sacos.

Jergas inglesas de la mejor calidad. Cortes de piqué de color para chalecos. Materiales de sastrería de toda clase. Últimamente he aumentado mi taller con géneros nuevos, como *cortes de casimir* para pantalones, *cortes de piqué* para chalecos de última moda en color y gustos. Géneros para ternos.

Además **VENDO corbatas, camisas** de toda clase y nacionalidad; **camisetas, calzoncillos, calcetines** y todo lo que una persona elegante pueda necesitar.

Guardapolvo para camino.
Se atiende con esmero toda clase de trabajo con dos días de anticipación.

Todo á precio sin competencia.
Os invito á que paséis y quedaréis satisfechos de la amabilidad de su propietario, que siempre está dispuesto á complacer los gustos más exigentes.

Portal Norte de la Plaza de Armas.—**M. C. Herrera.**

¡LA LINTERNA MAGICA!

Ab. seg.